

**DISCURSO DEL ALCALDE-PRESIDENTE DEL AYUNTAMIENTO DE ZIZUR
MAYOR-ZIZUR NAGUSIA
ACTO DE RECONOCIMIENTO A LOS VECINOS ASESINADOS POR ETA**

Zizur Mayor, 1 de septiembre de 2018

Sra. Consejera de Relaciones Ciudadanas e Institucionales del Gobierno de Navarra,

Sra. Presidenta del Parlamento de Navarra,

Autoridades,

Señoras y Señores,

Compañeras y compañeros de la Banda de Música Municipal,

Y muy especialmente, queridas víctimas del terrorismo, María, Ana y familiares,

Buenos días, Egun on.

Lehenik eta behin, alkate honen izenean eta ohore handiz ordezkatzetan udalarenean, gure agurrik beroena eman nahi diet ETAk hildako herritarren familiei eta terrorismoaren biktimei, haien oroimenez eta omenez antolatu dugun ekitaldi honetan.

Decía que, en primer lugar, transmitir en nombre de este Alcalde y de la Corporación Municipal que tengo el honor de presidir y representar, nuestro saludo más afectuoso a los familiares de los vecinos asesinados por ETA y a las víctimas del terrorismo, a los que hoy rendimos un merecido homenaje.

Un homenaje que, desgraciadamente, ojalá no tuviéramos que hacer, pero la realidad ha sido otra y se debía de haber hecho hace muchos años, porque es un acto de reconocimiento esperado y anhelado por las familias, en este caso, de las familias de Carlos, de Diego y de Julián.

Los tres, vecinos de Zizur Mayor en el momento que los asesinaron. Compartían también otra coincidencia: eran Policías Nacionales.

El 8 de octubre de 1979, el inspector Carlos Sanz Biurrun, fue asesinado por siete tiros tras aparcar su vehículo en la Bajada Labrit. Estaba casado y tenía 39 años.

El 7 de junio de 1984, Diego Torrente Reverte, natural de Murcia y vecino de Zizur desde hacía unos años, recibió un disparo en el pecho mientras lavaba su vehículo en las inmediaciones del Estado El Sadar. Tenía 30 años, estaba casado y 3 hijos.

Y el último, quizás es el que más recordamos por la cercanía, el 30 de mayo de 2003, Julián Embid Luna, o conocido como "Julio" en su entorno, era natural de Zaragoza, policía de la unidad de renovación del DNI, falleció junto a su compañero Bonifacio en Sangüesa, al estallar la bomba que tenía el coche adosada en los bajos. Tenía 53 años, casado y 2 hijos.

Estos tres vecinos, no perdieron la vida accidentalmente ni casualmente, fueron vilmente asesinados por una banda terrorista, únicamente, por ser policías.

Vuestro dolor, María, Ana, familias, no es ajeno para nosotros. Hay que recordar que durante muchos años, concejales, alcaldes y otros cargos políticos tuvieron que vivir con la presión y con el miedo de ser objetivo terrorista. Muchos de ellos, fueron también asesinados por defender sus ideas, y pagaron con su vida el precio de la libertad.

Estas semanas atrás, preparando el acto junto con vosotras, María y Ana, recordabais los momentos tan difíciles que pasasteis, tan dolorosos pero la respuesta de la inmensa mayoría fue la del respaldo, la del calor y la del cariño.

Familias como la de Diego Torrente, que tuvieron que volverse a su tierra, a Murcia, y desde aquí, aprovecho a mandar un afectuoso abrazo a Ana Martínez, su viuda, a sus hijos y familia, que por motivos de salud no nos han podido acompañar, pero si trasladar el mensaje de agradecimiento de corazón de esta familia, en la que hoy, se vuelven a reconciliar con Zizur y con Navarra en este sincero homenaje.

Zizur Mayor es uno de tantos municipios en los que ha sufrido el trauma y el horror de la violencia del terrorismo. El terrorismo en sus distintas manifestaciones, ha atacado de forma injusta a nuestra sociedad. Sin lugar a dudas, ETA ha cometido grandes vulneraciones de los derechos humanos en Navarra, lo ha hecho sobre nuestra ciudadanía, pero también fuera de nuestras fronteras, y lo han hecho en nombre de una sociedad de forma ilegítima, de la que le ha dado siempre la espalda a la violencia.

Las instituciones tenemos una deuda con las víctimas del terrorismo. Tenemos el deber y la obligación de contribuir a conseguir una convivencia justa y respetuosa con todas las ideas, y una democracia mucho más profunda basada en la libertad.

Y hoy es el más claro reflejo de lo que sucedió en tiempos que ahora nos pueden parecer lejanos e impensables, pero que los que hoy nos acompañáis, sabéis muy bien lo que es la pérdida de un ser querido en estas circunstancias.

El acto que hoy celebramos pretende aportar ese reconocimiento y memoria tanto de nuestros vecinos Carlos, Diego y Julián, como a todas las víctimas de ETA, además de condenar y denunciar el terrorismo.

Con estas palabras quiero trasladar a la sociedad actual y a la venidera, un mensaje de respeto y convivencia, basado en la memoria de las víctimas, que algo tan atroz no vuelva a repetirse.

Construyamos para nuestras hijas e hijos una sociedad en la paz, en el reconocimiento y en la mirada al futuro. Vosotras, vosotros sois un ejemplo. De nada sirve un perdón cuando te han quitado todo, pero de nada sirve el rencor para poder seguir viviendo.

Sin duda, tenemos un gran reto como sociedad. Y ese es el compromiso en el que trabajamos en el Ayuntamiento de Zizur Mayor, también en el Gobierno Foral con la dirección de Paz, Convivencia y Derechos Humanos, porque en ese camino para la construcción de un futuro mejor, el de nuestra solidaridad, reconocimiento y memoria de Carlos, Diego y Julián, y

el de las víctimas del terrorismo, en esta reconciliación que hoy el pueblo de Zizur hace con vosotras, las víctimas.

Eskerrik asko, muchas gracias.